

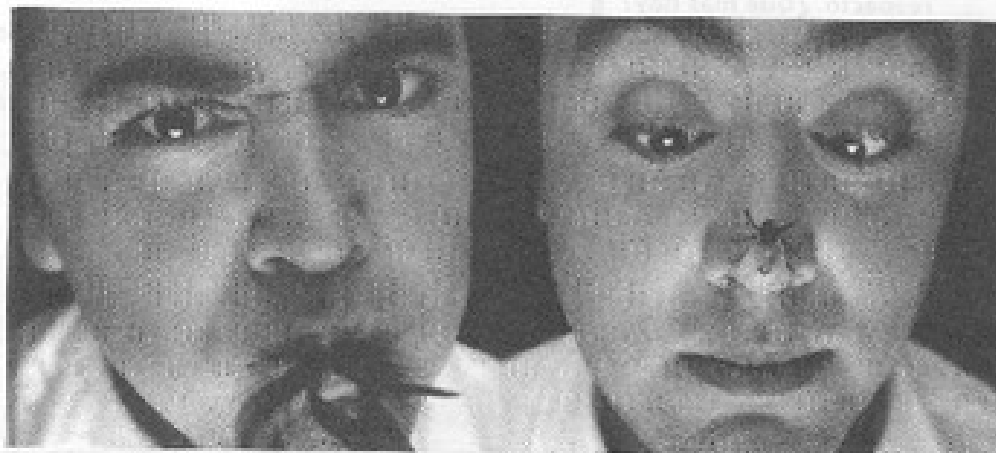


Sergio Paz

Según él, su «origen provinciano» (creció en San Bernardo), ese que le hizo ver la capital como la miran los que la observan de lejos, fue el responsable de esta pasión ciudadina que lo inunda. Tanto así que desde sus albores en las lides del periodismo se esmeró en torcerle la mano al aburrimiento y... rastrear la ciudad ¡sobre todo sus rarezas! De ahí salió su exitoso *Santiago bizarro* que con mucha razón lleva más de un año entre los libros más vendidos: como pocos nos pone la pella al alcance de la mano. No en vano el 2003, su autor —es decir Sergio Paz— fue Premio Ciudad Fundación Futuro ¿Otra buena noticia? Está en los toques finales de *Chile bizarro...*

¿Cómo es tu visión de Santiago?

Creo que hemos construido una cultura de no valorar la ciudad. Yo muy pronto encontraba que todas las ciudades eran mejor que Santiago, pero ahora pienso que esta nuestra ciudad puede ser solo entendida que Buenos Aires. Santiago es una ciudad que te atrapa, pero también es una que se sale de madre. Algo tan común como los cafés con pías no existen en ningún otro lugar del mundo, ni siquiera en Holanda. La Biblioteca Gálvez que celebró, por ejemplo, su 50.º aniversario, es un lugar único. En ningún otro rincón del planeta frega una noche a una fiesta mil tipos que se creen vampiros.



¿Por qué *Santiago Bizarro*?

Es un don del desaparecido libro L.A. Rivista, editado por Jim Fígural y publicado en 1997. «Deberías de hacer algo así, pero sobre Santiago», me había dicho el propio Fígural cuando en 1996 lo entrevisté para el programa *Revolver* de TVN, en su oficina de Manhattan, rodeado a fuerza de papeles amarillos, fundadores nulos y vasos de poliquileno agrietados con la lágrima roja. Sin saber en qué me estaba metiendo, me había dicho: acepté el desafío. Así fue armando en mi cabeza el extraño mapa de una ciudad que necesitaba ser descubierta. A poco de rumiar el proyecto, la idea se me iba desfilando. Nada en Santiago parecía tan raro. Aquí no había clubes de hombres con pechos gigantes, tampoco un museo del sexo, multitud de una prostituta recién jubilada. Como que Santiago —el Gran Santiago— era en sí mismo tan así de extraño. Un escenario cuatro veces más grande que Manhattan, cuatro veces más grande que París, aún cuando de sus 50.000 hectáreas 990 son suelo más que calles empedradas.

¿Tiene identidad Santiago?

Si Santiago tiene alguna identidad, no es una que la distingua dentro del cambio. Creo que la sospechaba Rosendo Subercaseaux cuando, en su libro *Chile o sea una geografía*, escribió: «Santiago, dentro de su aparente simplicidad, es un caos de variaciones y visiones diversas». Es así como Santiago suele ser un desafío para los escritores en la misma medida en que ciertos paisajes simples y desolados lo son para los pintores. Santiago vive en la medida que muere, y su encanto está precisamente ahí en esa fugacidad que encontramos en cada calle, en cada barrio.

Ventana N° 48 (STG) Agosto 2004

Sergio Paz [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Paz, Sergio, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Paz [entrevista] [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile